

EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año I | Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.º | Ferrol, 24 de Agosto de 1935 | Se publica los sábados. No se devuelven los originales | Núm. 16

12 DE OCTUBRE DE 1935

La partida del "Artabro"

Se aproxima—para repetirla en la Historia como fecha de hispánicas glorias—el 12 de octubre, día prefijado para partir, en épica gesta de científicas conquistas, la expedición náutica del "Artabro" a la zona amazónica, expedición a cuyo frente figura, como adaliz de esforzada ejecutoria, nuestro eximio paisano, el ilustre capitán, don Francisco Iglesias Brage.

Al acercarse el emocionante momento de ver salir la nave en la que animosa pléyade de compatriotas, altruista y abnegadamente, arriesgan generosamente el tranquilo vivir peninsular, sin reparar en los múltiples peligros que les acechan en nobilísimas ansias de conquistas científicas y civilizadoras que ofrendar a mayor gloria de su España, es llegada la hora de que nos vayamos dando cuenta, lo más aproximada, de la transcendente importancia y alcance universal que en sí acompaña, no digamos a la aventura (hoy que nada se hace a la ventura) si que a la concienzudamente estudiada finalidad perseguida y que a su responsabilidad se han tomado el capitán Iglesias, el personal técnico que con él comparten el procuramiento de tangibilizar el magno proyecto, amén del subalterno que entusiasticamente los secundan.

Como gallegos y como ferrolanos—repetimos hoy, lo que ayer dijimos—es preciso que no nos descansemos demasiado en prometidas, pero aun no confirmadas promesas, de que habrá de ser el nuestro, el puerto de partida, para la expedición del "Artabro".

Que sea Ferrol, cuna del caudillo, de quien éste reciba el abrazo efusivo y la expresión emocionada del "¡hasta el regreso feliz...!"

Cumple, ahora, al Municipio y a las entidades económicas de nuestra ciudad, el procurar no nos sea arrebatado ese honor.

Tenemos el compromiso de entregar la bandera que habrá de flamear a los vientos sus colores en los nuevos territorios, hablando de España. La Cámara de Comercio valenciana tiene ya entregada la Senyera que recordará del barco la región en cuyos astilleros fué construído. Galicia, a su vez, debe ofrendar a su hijo esclarecido, la enseña de esta región cuna del explorador alma y vida de la arriesgada empresa.

El tiempo apremia y no lo desaprovechemos.

* * *

Escrito lo que antecede, en líneas torpes; pero de un hondo e inflamado espíritu de españolismo, galleguidad y ferrolanismo, llegó a nosotros una información periodística, hablándonos de haber sido designado para el arranque del "Artabro", el puerto de Sevilla.

Hemos de confesar, a fuer de sinceros, que la tal noticia, en los primeros momentos causónos, a la par que impresión desoladora, indignación que, por íntima, diputamos de honrada a machamartillo.

La información citada, desde luego, tenía algún fundamento, pero no estaba completada por el capital alcance e importancia que había de revestir el punto de partida de la ya admirada nave. Lo que, realmente, habrá de suceder, es que el "Artabro", que con toda solemnidad saldra del puerto nuestro—indiscutible por obvias y múltiples conocidas razones—hará escala por espacio de unas horas, en el mentado puerto de Sevilla, por coincidir dicho viaje con la sesión de clausura del Congreso Americanista que en dicha localidad tendrá lugar en el expresado día.

Ahora bien, ufanos y henchidos de íntima satisfación, podemos, orgullosos, confirmar hoy la desaparición de aquellas dudas apuntadas respecto a la seguridad, definitivamente efectivizada, de que tendremos el alto honor de ver partir de nuestro puerto, en gesta de glorias la expedición científica, obra del cerebro de ese hombre tan sencillo y modesto en presentarse como magnífico en la concepción y desarrollo de sus proyectos.

Ferrol, cuna de nautas, exploradores, científicos y soldados, va a enriquecer sus blasones con nuevos trofeos conquistados en tributo a la civilización y a la cieneia por ese su hijo egregio que lleva por nombre el de Francisco Iglesias Brage

Ferrol rendirá a ese hombre, y a los que con él se arriesgan en la peligrosa empresa, el cumplido tributo a que son acreedores.

¡URGENCIA!

El Ferrocarril de la Costa

Para antes de la reapertura de Cortes se anuncia la celebración de una magna asamblea de parlamentarios y autoridades de las provincias interesadas en la pronta circulación del ferrocarril Ferrol-Gijón.

Decimos, de las provincias interesadas, cuando la realidad proclama que la realización de tales obras constituyen interés incuestionable de irrefutable conveniencia nacional.

Hace muchos años, políticos por responsabilidad, columbraron la necesidad de poner en comunicación del modo más rápido y eficiente la relación de las zonas comprendidas entre el suelo astur, donde se desenvuelven las industrias de explosivos y armamentos, y, Ferrol, Departamento marítimo principal de la península.

No ya incrementar, sino realizar de una manera decisiva la pronta circulación del ferrocarril de la Costa es de inaplazable necesidad. Las nubes bélicas que empañan el cielo del universo así lo aconsejan.

Al dar a entender que ponemos sobre el tapete el tema guerrero, no quiere decir que a él circunscribamos, subordinemos ni demos preferencia, en menoscabo de la conveniencia que, en general y para problemas de mutuas y más interesantes relaciones entre ambas regiones, es obvio argumentar.

Al alegato del ministro de Obras públicas de que el Estado no tiene inconveniente en dar el dinero necesario para la continuación de las obras del expresado ferrocarril siempre que haya Empresa que acepte su explotación, no lo consideramos de suficiente fuerza para los reparos ni regateos de la crematística pública.

La importancia extratégica del ferrocarril que nos ocupa es capital y a esta importancia—convengamos por un momento en abandonar el otro aspecto del problema—subordinamos el momento actual, pues que, no obstante según el artículo 6.º de la constitución de la República "España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional" es preciso tener en cuenta, también según el art. 7.º que "El Estado español acatará las normas universales del Derecho internacional, incorporándolas a su derecho positivo".

Pero a pesar de todo eso, en Oviedo, Trubia y otros puntos de la provincia asturiana tiene emplazadas el Estado, sus principales industrias dedicadas a materiales de guerra para en caso de precisarlas en la defensa nacional y, en El Ferrol tiene ese mismo Estado, su principal base a los efectos de la participación es la defensa con sus barcos de guesra.

El ministro parece fundar su actitud oposicionista en que el ferrocarril de la Costa no habrá de ser reproductivo económicamente para el Erario. Lo ponemos en duda, más aun cuando así foere, vamos a contestar a la argumentación del ministro con otro argumento que bien comprendido, aunque a primera vista pudiera a alguien parecer perogrullesco, no lo es: La creación y sostenimiento de las Escuelas que el Estado paga, tampoco son reproductivas, al parecer; también constituyen negocio ruinoso para la economía patria. Pero, preguntamos ahora: ¿Quién podrá discutir, por muy cerril que fuere, el que a pesar de los cuantiosos millones dedicados a la Enseñanza esos millones están admirablecente invertidos?

Pues, bien; este sencillo argucento es el que oponemos a la resistencia para decidir de una vez la consecución de ver finalizadas las obras del ansiado ferrocarril.

A dar calor y a imponer la voluntad de los pueblos, más directamente interesados respecto al particular, debemos todos, blancos y rojos, poner nuestra voluntad, de manera algo más que formularia.

"Pan y Trabajo"

Ya hemos visto como al grito de "paz y trabajo" se mató, se incendió, se destruyó y se cometieron miles de salvajadas—que aunque poco técnica, ésta es la frase—, todo para... ¡no comer!...

Pero no hay para que impacientarse. Ya vereis como muy prontito empezamos a comer, pues como el "Socialismo Obrero Español" piensa dar trabajo—cuando vuelva al poder, se entiende—todos trabajaremos y desaparecerán los "paraos" para venir otro sector: "los pasmaos".

¿Qué nó? ¡Vaya si es cierto! Y lo aseguramos porque en nuestras manos cayó un

"*Calendario de trabajo propuesto por el partido socialista obrero español*".

He aquí lo que nos dice este curioso calendario:

Días del año	365
Como solo se trabajan 8 horas diarias quedan reducidos a la tercera parte, o sea...	121
Menos los domingos, que son.	52
Quedan...	69
A rebajar: Por el medio día de los sábados	25
Quedan	43
A rebajar: Por fiestas oficiales...	27
Quedan	16
A rebajar: Por los 15 días de permiso obligatorio...	15
Quedan.	1

Y este único día que queda, es felizmente el 1.º de Mayo.

Ahora no direis que no nos van a dar "trabajo" y que no "comeremos", pues si el que "trabaja come"... ¡Nos vamos a hinchar!

Lo único que nos permitimos recomendar a los españoles—y que nosotros ya estamos poniendo en práctica—es que se entrenen en imitar al camaleón que, según dicen, se mantiene del aire para que cuando este calendario sea una realidad no nos encuentre desprevenidos.

F. DAHERNI.

INSTANTES DE EMOCIÓN

Ante el drama inminente que al mundo amenaza como el más horroroso que concibió el génio creador—a la inversa—de los dioses, el alma universal debe manifestarse en la forma más enérgica, del modo más decisivo y contundente para impedir que se produzca.

El poderío imperialista de los Estados podrá ser abatido y subordinado al sentir de los pueblos que forman el planeta (no diremos ya cuando esos pueblos, en general quieran imponer su fuero, pues que, por lo manido del tópico resultaría éste de tono infantil) cuando los hombres organizados en las diversas disciplinas político-sociales, así lo determinen. Y, afirmamos que, tal ocurrirá, cuando esas legiones así lo determinen, respondiendo a la existencia del íntimo sentimiento y la verdadera fé, por la pura concepción de una moral más que predicada, practicada.

El problema "guerra" está planteado en el tablero, escrito con tiza roja. Sin embargo, todos cantan himnos a la paz, como si en la realidad ello constituyera su preocupación. La paz, sí, la desean, unos y otros; más una paz a cambio de concesiones por parte del atacable. Conferencias, pactos de no agresión, alianzas, congresos... y toda la gama de palabras y frases que el ingenio humano ha inventado para mejor engañarse en sus ficciones.

Es lo cierto que los sones bélicos del clarín llamando a lucha invade el ambiente; los materiales de mortandad se superan y multiplican cada día que transcurre, y que las industrias dedicadas a la explotación de máquinas y elementos de combate y destrucción, ven en la Bolsa subir las cotizaciones de sus acciones, amén de aquellas otras que los Estados explotan por su cuenta y razón.

El problema italo-abisinio—queramoslo o nó—nos alcanza a todos. Hagamos un último esfuerzo porque la chispa no surja y prenda en las substancias explosivas acumuladas, que fatalmente harán estallar la metralla, sembrando la desolación y el dolor social de millones y millones de seres, que en ningún aspecto social o religioso se sostiene hayan venido al mundo para con riegos de sangre efectiva fertilizar el regalo y placer de los poderosos en evocación de Averno.

no.

¡Paz! ¡Paz! ¡Paz! Por encima de todo ¡¡Paz...!!

HERACLIO.

El pueblo que va a los toros y se divierte a chorro libre, debe contribuir generosamente, aceptando un pequeño porcentaje de contribución en sus solaces y deleites, a beneficio de las víctimas del paro involuntario.

LO CANÓNICO NO QUITA LO UTILITARIO

Esto del laicismo ha sido un mal negocio para el presupuesto de las Clases pasivas.

Como el Estado no reconoce valor legal a ninguna clase de efectos civiles al matrimonio canónico, hete aquí que una parte del respetable gremio de viudas y huérfanas que perciben sus pensiones de viudedad u orfandad, con la perspicacia peculiar al sexo, han logrado armonizar sabiamente la rigidez de la ley civil con los no menos inflexibles principios de la moral cristiana.

De esta suerte, santificando ante el altar uniones más o menos morganáticas—valga el vocablo—quedan libres de pecado, sin quebranto ni merma de los bienes materiales. Es decir, que siendo casadas ante la Iglesia, continúan en estado de viudez o soltería ante el Estado laico, que se desentiende del vínculo sacramental y continúa abonándolas laicamente todos los meses sus pensioncitas, como si tal cosa.

Hábil e irreprochable a un tiempo y nadie podrá condenarlo. La ley se cumple y la conciencia queda tranquila. ¿A qué más puede aspirarse?

Después de todo, esto demuestra una vez más la sagacidad del sexo femenino, muy superior a la de los sabios varones, panaderos, chóffers, poceros, mozos de carga, etc., que en gran número formaban el cuerpo de las Cortes Constituyentes, los que nunca previeron la posibilidad de que una mujer pudiera ser casada y viuda al mismo tiempo. Casada ante Dios y viuda ante el Director de la Deuda y Clases pasivas. Y, no obstante, así es y nadie podrá contradecirlo ni negarlo.

—La vida es así. ¡Presente y adelante!,— que dirán ellas.

«Estamos ya en camino de recobrar nuestra libertad de acción».

«Las derechas gobernantes no pueden ser traidoras y quedan definitivamente identificadas con el Régimen».

«La República está definitivamente instaurada en España».

Alejandro Lerroux.

Miseria y Grandeza de las Dictaduras

Entre los espectáculos que ofrece la vida política de los pueblos, siempre interesantes, siempre ejemplares, no hay quizás ninguno tan trágico y tan cómico al mismo tiempo, como el dado por las dictaduras.

La prosopopeya acentuadamente teatral con que estos regímenes anormales de gobierno revisten a sus actos, el tono protector en que suelen hablar a sus respectivos pueblos, la aureola mesiánica de que se adornan ellas para causar efecto, contribuyen en grado superlativo a que cuando no corre sangre humana de por medio, sea un espectáculo regocijante. Es realmente toda dictadura, una escuela biforme, de farsa y de audacia. Y según la contextura del histrión que desempeña el primer puesto, la audacia y la farsa, aunadas, adquieren por momentos caracteres aristofánicos.

Estudiar una dictadura, es casi tan peligroso como vivir bajo ella. Porque el sentido común no puede con tal cúmulo de anormalidades. Porque en su examen fallan vergonzosamente todos los resortes de la razón, de la justicia y del derecho, dando lugar a que la arbitrariedad lo invada todo. Y entonces surgen espontáneos de lo más hondo de la conciencia, los interrogantes de como es posible que un pueblo civilizado se someta al poder ilegítimo de un megalómano, y haga renuncia de sí mismo...

Telegramas de la prensa diaria vienen informando desde hace unas semanas, cómo y de qué manera cierta dictadura que tiene sometido a un pueblo europeo, está preparando una agresión militar contra un pueblo del continente africano. Con máxima prepotencia, la tal dictadura dispone, amontona y acumula sus elementos bélicos, para dar el zarpazo brutal cuando le venga en gana y lo crea conveniente.

Y se produce el caso singular—que en esta emergencia es nada menos que un paradigma—de que el pueblo africano en riesgo inminente de ser agredido y sojuzgado, es quien sugiere y pide normas de Derecho apelando al código de gentes civilizadas, recurriendo en forma legal a la Sociedad de las Naciones, mientras la dictadura del pueblo europeo despotrica y amenaza al débil adversario, por boca de su jaque número uno. Lo formidablemente curioso de la cuestión es que la dictadura denuncia indignada, con cólera tronitosa que mueve a risa, que el pueblo africano—aprestándose a la propia defensa—se está armando. Y no se detiene ahí. Colocada en su paradójica, en su bufonesca indignación de bracete con el ridículo, aduce además que en el pueblo negro de marras existe la esclavitud. Con cuya revelación tremebunda, pretende sin duda demostrar "su derecho" a hacer mangas y capirote del pobre pueblo pequeño.

Para el observador, que se cree desde luego, en la misión "redentora" que con sobra de desparpajo y falta de verdad se atribuyen las mismas dictaduras, y estima por el contrario que éstas son a modo de repugnante enfermedad política, la incidencia arbitraria de final harto previsto, da margen a formular algunas consideraciones. Merced a la portentosa clarividencia de ese fenómeno de dictadura, el mundo sabe ahora que en Africa existe la esclavitud. El descubrimiento puede que les parezca a muchos un tanto tardío, algo así como una perogrullada, pero los descubrimientos de las dictaduras suelen ser comúnmente de semejante calibre o especie. No dan más de sí, porque viven y actúan atrasadas, por ley fatal de cronología. Su signo, es nacer fuera de tiempo.

En esa infortunada comunidad de negros, hay, pues, esclavitud. Pero, ¿y acaso este viejo pueblo europeo de brillante tradición civilizadora, que tan magníficas páginas supo escribir en la Historia goza actualmente de libertad? ¿No es mil veces más dramática, más patéticamente dramática, la servidumbre de un pueblo llegado a la plenitud de civilización, que en un momento aciago de su trayectoria se ve privado de su noble condición de pueblo libre, que no la del otro, no suficientemente evolutivo por lo cual nunca salió de ella? ¿Es que, por ventura, no es esclavitud el no poder opinar libremente, viendo trocado el ejercicio natural del pensamiento por una sujeción ignominiosa? ¿Es qué no es esclavitud el que una colectividad de hombres se halle forzada a ocultar—como si ello constituyera punible delito—sus ideas y sus sentimientos reales? Vivir en mísero estado rebañego, soportar la vigilancia, el vil espionaje bajo un férreo despotismo, estar de continuo sometido a la arbitrariedad y al capricho de un pragmatismo personal sin las menores garantías legales que amparen, que protejan, que escuden los derechos más elementales de la ciudadanía, ¿no es esclavitud?.. ¿A qué hablar entonces enfáticamente, de la esclavitud de los negros? Grave falta de inteligencia o burla sangrienta, mentar la soga en casa del ahorcado.

Toda esclavitud es denigrante para el ser humano. Toda esclavitud es desdicha y es humillación.

Lo mismo si se aplica al individuo, que a la colectividad. Pero para quien fué en su tiempo libre y dueño de sí propio es más espantosa e insoportable que para quien nunca lo fué. Ese pueblo negro tiene que evolucionar largo trecho todavía. Si es capaz, a medida que lo haga, irá conquistándose con su progreso su libertad cívica. No puede sentir, en consecuencia, la pérdida de un bien que jamás tuvo. En cambio, el pueblo europeo asfixiado hoy por una opresión despótica, respira con angustia mortal la tragedia de haber perdido su libertad y tendrá que luchar desesperadamente para volver a poseerla. ¡Eso sí que es esclavitud! Lo otro, es atraso. Cosas ambas, muy distintas. Porque, a fin de cuentas en el pueblo africano los esclavos se compran. En las dictaduras, se hacen..

Domingo BRUNET.

PRODIGALIDADES

Para que el lector juzgue de la razón que existe a D. Joaquín Chapaprieta, en su noble propósito de restringir los gastos superfluos e innecesarios que privan el Presupuesto nacional, "a modo de simple botón de muestra", pasamos a copiar de la "Revista de Hacienda"—núm. 1.468, correspondiente al 13-8-935—una sencilla y elocuente relación de algunos organismos burocráticos del Estado que existen y se nutren pujantes y frondosos del dinero que tan caro nos cuesta a los contribuyentes.

Hela aquí:

"Ministerio de Agricultura: Consejo forestal, Consejo agronómico y el frondosísimo Instituto de Reforma agraria.

Ministerio de Industria y Comercio: Consejo de Economía nacional, Consejo de Minería, Consejo de Industria, Consejo superior de Combustibles.

Ministerio de Trabajo: Consejo superior de Trabajo, Consejo superior de Sanidad, Consejo superior de protección de menores.

Ministerio de Instrucción: Consejo nacional de cultura.

Ministerio de Comunicaciones: Consejo superior de Correos.

Con esto se forma una botonadura completa muy decente, conque así y todo puede que no la completemos, porque en el laberinto del presupuesto, a semejanza de la manigua americana, no hay quien penetre si no es machete en mano.

Todos estos Consejos llamados pomposamente nacionales, superiores o consultivos, están nutridos por funcionarios del Estado, que figuran en los escalafones y en las nóminas de personal de sus respectivos Cuerpos o de otros Ministerios, donde perciben sus sueldos mensuales, aumentando así sus ingresos en proporción cuantiosa que les permite darse espléndida vida con las dietas y otros devengos de tan pingües enchufes.

Pero, vamos, ya está bien. La ubre de la vaca se va secando y hasta la vaca se va quedando escuálila. Hay que salvarla antes que se muera, que los cachorros ya están bien nutridos y pueden defenderse y vivir solitos."

LA C. A. R. E. A.

Con fecha 17 de agosto de 1935, el Secretario de la "Unión de Clases Pasivas" de esta ciudad nos ruega la inserción de la siguiente carta remitida por el Presidente de la Confederación de Retirados de España: entidad que abarca más de 10.000 asociados:

"Señor Director de EL RADICAL.

Muy señor mío: Recientemente ha publicado la Prensa una contestación del señor Ministro de la Guerra a las preguntas de los periodistas relativas a la actuación de la U. M. E. (Unión Militar Española).

Al rechazar el Ministro que en la actuación de esa supuesta entidad tengan intervención oficiales del Ejército activo, añade que si entre militares retirados, alguno de ellos, con algún nombre de prestigio militar ha intentado moverse y pretendido formar alguna Asociación, era cosa que caía fuera de su jurisdicción. Termina así el ministro: "El Ejército español es totalmente ajeno a lo que haya podido intentar o realizar algún militar retirado.

Como quiera que existe la C. A. R. E. A. (Confederación de Asociaciones de Retirados del Ejército y la Armada). Asociación completamente apolítica y que funciona dentro de la ley, para la defensa de los derechos otorgados por leyes a estos retirados, la Junta Central de la misma para evitar erróneas interpretaciones, se cree en el deber de hacer público que no tiene la menor intervención en el asunto que ha motivado las declaraciones referidas.

Rogándole tenga la amabilidad de dar cabida a estas líneas en el semanario de su digna dirección, atentamente le saluda su afmo. s. s. q. e. s. m., Sinforiano Gómez, Presidente."

¿Quiere Mussoline la guerra?

(Del libro de Ludwig Bauer, "La guerra estalla mañana".)

No, es demasiado inteligente para ello. Pero cuando no pueda ya mantenerse la mentira del desarrollo y del poder no quedará otro expediente, y entonces puede estar obligado a quererla: el suicidio por miedo a la muerte. Que el fascismo estalle en una catástrofe mundial, o que muera de muerte más modesta, el hecho cierto es que, a pesar de todas las bravatas, su declinación ha comenzado. El pueblo, adiestrado ya por los siglos de tiranía a simular hipócritamente su entusiasmo, espera el momento en que pueda precipitarse sobre sus opresores, es decir, precipitarse sin peligro. Mussolini, inteligente y escéptico en su fuero interno, sabe que Italia no puede vencer; hay en él, como en Bismarck y en Clemenceau, un inmenso desprecio a los hombres, y obra solo impulsado por su voluntad de dominar, que quiere verse a sí misma viva y activa. Con maestría consumada juega con los italianos, a quienes tan a fondo conoce; siempre encuentra para ellos nuevos juguetes, apariencias de hechos, promesas; cree y les hace creer mediante lisonjas en su importancia y grandeza, aunque tanto él como ellos adivinan el engaño, y sin embargo, no lo quieren ver. Hoy en Roma vemos a un hombre que, en unión de su pueblo, se pone de puntillas para parecer más grande, un hombre al cual se dirigen en peregrinación todos los descontentos y a quien los cascos de acero lanzan tímidas miradas admirativas, en tanto que él sonríe a los reporteros informadores y coloca mechas a todos los barriles de pólvora. Pero lo que tras él se apiña se trasluce todavía demasiado poco: un país de cuarenta millones de forzados condenados al entusiasmo, y del cual todos quieren evadirse y son retenidos por la violencia; una ansiosa perplejidad que quiere ser política realista, una pobreza que emplea su dinero en la escoria humana de soplones y escribanos asalariados, un menosprecio de la democracia corrompida que roba con ágiles manos, y un nacionalismo que trata de explotar todos los imperialismos extranjeros, a fin de embolsarse una propina.

El fascismo es, sin duda, un peligro de guerra quizá menos importante de lo que se piensa, a causa de su debilidad interna; sin embargo el peligro aumenta por el hecho de creerlo más fuerte. Está obligado por su naturaleza a tomar una actitud amenazadora, con el fin de hacerse comprar una y otra vez su renuncia a poner por obra sus amenazas, estando a continuación al comprador. Debilita por doquiera a los partidarios de la paz, pues se ha erigido en portaestandarte del revisionismo y del desarme sin garantías; por esta causa todos los ignorantes de Alemania, Hungría y Bulgaria ponen sus esperanzas en Mussolini, en un grande y nuevo bloque de potencias que se extienda desde los montes, naturalmente, en tomar, no en dar; esta palabra falta en su diccionario. Así, pues, reclama para sí las islas de Malta y Córcega, Niza y Saboya, añadiendo en lo íntimo de su corazón todo el Sudeste de Francia, como también la Argelia, Túnez, la Somalia hasta el corazón de Africa, los mandatos coloniales y la Dalmacia eslava. Y su vidriosa equidad sufre porque la Macedonia no pertenezca por completo a los búlgaros ni la antigua Hungría aristocrática, con sus once millones de nacionalidades, a los magnates y a sus intendentes judíos. Pero el grito de revisión no resuena, como es natural, en favor de los eslavos que martiriza en Istria, de los tiroleses del Adigio, de los griegos del Dodecaneso, de los árabes de Libia y de la Cirenaica. Como todo nacionalista y revisionista, el fascismo exige de los demás lo que él no está dispuesto a conceder, y como su grosero patetismo carece totalmente del sentido del ridículo, invoca, él que ha pisoteado el derecho de los demás a disponer de sí, tomando bajo su protección todas las aspiraciones de revisión. Tiene que obrar así, pues solo con el desorden, la lucha y el incendio mundial puede aspirar a pillar algo. Por mínimo que sea su propio peso, le será fácil inclinar el fiel de la balanza si todas las naciones se precipitan las unas contra las otras. Pero necesita sobre todo de la inquietud general, de la diversión; es preciso destruir el mundo occidental de los burgueses, aniquilar su bienestar, a fin de que surja del derrumbamiento de lo que en apariencia desprecia, pero que en realidad envidia, la justificación que todavía le falta.

El fascismo es una triple amenaza de guerra. En primer lugar por la exageración de las reivindicaciones italianas y por sus esfuerzos para perturbar a todos los pueblos, para crearse aliados y vasallos y para impedir la consolidación de una situación que detesta. Lo es también por su amenazadora descomposición; su muerte puede ser más peligrosa que su vida. Si se siente perdido llegará al último extremo para salvarse, y enloquecido por su fanfarrona cobardía, preferirá renunciar a la cobardía que a la baladronada. Por último ha ofrecido el peor ejemplo de la deificación de un pueblo, ha erigido en ídolo el Moloc-Estadó; le sacrifica a cada instante la libertad, la tranquilidad y la felicidad de una nación grande y simpática, y un ejemplo tan temible ha tenido efectos funestos. Solo la enfermedad es contagiosa; no así la salud. Las epidemias son siempre artículos de exportación, pero en su propagación influyen el clima, la fuerza de resistencia y la disposición individual. Esto es también aplicable a las epidemias morales como el fascismo. Todo le es favorable. La guerra es la negación del espíritu y del derecho; solo conoce la fuerza; en todos estos rasgos el fascismo se muestra como hijo legítimo de la guerra. El viejo mundo ha hecho bancarrota y busca una nueva fe; el fascismo le facilita la más atrayente de todas: la de transformarse a sí mismo en Dios. El propio pueblo, su grandeza y su hegemonía, he ahí todo. Tal satisfacción de la vanidad, semejante perspectiva de un porvenir brillante es barata cuando se compra a cambio de la renunciación al juguete roto de otrora: la libertad y la dignidad humanas.

CINEMA

:-: Admiren todos! SABADO y DOMINGO :-:

Un film extraordinario de la marca de los éxitos la «WARNER BROS». ¡ESTRENO!

Aéreo Puerto Central

Totalmente hablada en español, protagonizada por CUATRO «ases» de la pantalla, RICHAR BARTHELMESS, SALLY EILERS, TOM BROWN y CHARLES MURRAE

Una película 100 por 100 — Cada centímetro de celuloide

MIL EMOCIONES

LOCALIDADES NUMERADAS

DE SERANTES

Una Administración Municipal "ejemplar"

A fin de que los vecinos de Serantes, sin excepción alguna ni distingos políticos de ninguna especie puedan formarse una idea aproximada por pálida, nada más que aproximada—de lo que fué nuestra administración municipal durante el bienio famoso, damos hoy a la publicidad, somera y concisamente las líneas susiguientes.

Es de advertir—como preliminar de este pergeño—que lo que hemos de decir no tiene precedentes en la política picara o, mejor dicho, en la desacreditada historia de la picaresca de ios viejos tiempos caciquiles de la monarquía.

El Ayuntamiento de Serantes durante el bienio que responsabilizó a Azaña y a los socialistas, no pudo llegar a más en cuanto a lo desastroso de su actuación. Sin embargo los concejales que lo gobernaron, se empeñan aunque bien es cierto sin fruto, en hacer creer a nuestros convecinos lo contrario. A este respecto no es raro oirles decir con irritante desfachatez—tal como si el tiempo de los tontos no hubiera pasado a la historia—que ellos abrieron carreteras, hicieron fuentes, construyeron labaderos, etc., etc. Pero cuando tal dicen parecen querer hacernos perder la memoria, desvirtuando la triste realidad de todo ello. No dicen—y si fueran sinceros debieran decirlo—que la carretera llamada de Botana (hoy García Hernández) por ejemplo, se hizo a merced de una subvención de 11.000 pesetas—total importe del cálculo de la obra—y que el Ayuntamiento tuvo que invertir para terminarla 7.000 pesetas más en perjuicio claro está, de otras parroquias del término, especialmente de las de Mandiá y Cobas. Recordamos en este punto—en virtud de lo improcedente de la inversión de aquellas 7.000 pesetas—las protestas de los concejales socialistas, oponiéndose y no sin razón, ciertamente, a que se habilitara el crédito mencionado para terminar las obras que habian sido tasadas en 11.000 pesetas.

En cuanto a los lavaderos que se han construído—si hemos de decir verdad y de ella todos los vecinos pueden dar fe—están bastante peor que antes de realizar las obras. El de Caranza, como es notorio y público, fué construido en un charco de agua o lodazal, hallándose en la actualidad deshecho a causa de su pésima construcción, en la que—¡eso sí!—se invirtieron alrededor de 500 pesetas, sin provecho alguno. Y en cuanto a la fuente de Mandiá los vecinos saben bien y no sin razón lo lamentan que la tal fuente, después de construída no da agua a pesar de haberla en abundancia antes de realizar la obra.

Todo esto, con serlo mucho, no es sin embargo, lo peor de aquella desastrosa política municipal del bienio. Algo más victuperable y digno de censura son los hechos siguientes, que sin comentario siquiera, pasamos a exponer a la consideración de aquellos que nos lean.

Para la confección de los repartimientos de utilidades (consumos) correspondientes a los años 1932 y 1933, se trajo un oficial del Ayuntamiento de La Coruña, al cual se le abonaron por su labor 3.000 pesetas, o sea, 1.500 pesetas por año (Aparte hotel).

El repartimiento de 1933—júzguese por esto de su equidad—resultó con un déficit de 8.970 pesetas por haber sido incluidos, hasta tres veces, contribuyentes ficticios, según consta en el número correspondiente de recibos que obran en el Municipio, sin realizar. Es de advertir—y de ello tenemos constancia que el mencionado repartimiento se hizo en el "Centro Republicano de Serantes", por donde se viene en colegir que arma caciquil ya de por si tan desacreditada en tiempos del caciquismo monárquico, fué esgrimida en plena República por los nuevos y falsos caciques al servicio de la política de Casares Quiroga. ¡Y no se levantaron las piedras! ¡Y debieran...!

Otro dato, acerca de lo que fué nuestra administración municipal durante el bienio, es este de la compra de dos máquinas de escribir para las oficinas al representante de la marca, sobrino él de un conocido exdiputado provincial, a la sazón en funciones, invirtiendo en ellas 3.500 pesetas, siendo de advertir que con una sola máquina se despacharía el trabajo perfectamente.

Item más.

Cuando se decía que iba a venir Azaña a visitar las baterías de Cobas y Doniños, con el dinero del Ayuntamiento, se encargó y pagó una suculenta merienda, y como no vino, como se esperaba, no se sabe donde fué a parar dicha merienda A los pobres de Serantes, desde luego, no; pues en aquella ocasión para que entretuvieran el hambre se les "regaló" con "pan y percebes". ¡Y después de todo este desastre administrativo aun se atreven los social-azañistas de Serantes a parangonar su política con la del actual Ayuntamiento! Y piden—se atreven a pedir—que el Ayuntamiento, después de esquilmado por ellos realice obras, como si las obras se hicieran sin dinero, como ellos han hecho, y las cuales aun tienen que ser abonadas.

Y, para terminar, también debemos dejar constancia aquí de los innumerables viajes que hacía el Alcalde cada dos semanas, a razón de 50 pesetas cada uno.

* * *

Esta y no otra fué la desastrosa administración municipal de nuestro Ayuntamiento. Cosas más escandalosas tenemos en cartera, las cuales prometemos a los lectores de EL RADICAL para ocasión oportuna.

Un vecino de Serantes.

A VUELA PLUMA

¿Izquierdismo?

Por lo visto, los republicanos intitulados de izquierda son, al parecer—, según ellos—los fieles intérpretes y leales custodios del espíritu republicano del Catorce de abril. Otra cosa—el consabido disco—no repiten un dia y otro en la tribuna y en las columnas de la prensa de "casa y boca", los que asi mismos se titulan de izquierda, desde Azaña al último de los oradores improvisados de patio de vecindad, y más improvisados, republicanos.

Los demás, el resto de los españoles, somos todos juntos y en montón, aun cuando seamos los más y (sin empacho lo decimos) los mejores, unos despreciables intrusos.

Muchas veces—tantas por lo menos como ellos se inciensan—hemos pensado que grande y monstruoso "chantage" político se persigue Porque se da el caso—frecuentísimo y excesivamente reiterado—de que, quienes más hablan y hacen gala de "su" izquierdismo, no han sido ayer—antes del advenimiento de la República—otra cosa, en política, que unos cucos aprovechados de todas las situaciones gubernamentales de la monarquía y, particularmente, de las prodigalidades y mercedes de la Dictadura.

El caso es éste. Hoy, cuando tan fácil y cómodo es llamarse republicanos todos esos elementos arribados del campo político monárquico que hoy pretenden dictarle normas fijarle rutas a la República, son los que más alardean de sinceridad y pureza republicana. Y esto, es claro, tiene que movernos a los republicanos de toda la vida, a los que sufrimos persecuciones por ver reinstaurada en España la República, a desconfiar de esos elementos, pródigos en palabrería huera, en ocultas intenciones y en perseguidas y no confesadas granjerías que de la República esperan volver a obtener.

Mucho ruido—, algarabía y guirigay que irrita el tímpano y crispa los nervios—eso es lo que andan haciendo por ahi esas gentes. Pudiera ser que en esto—y solo en esto—fíen ellos su triunfo. En hacer ruido con poquísimas nueces.

Izquierdismo, dicen ellos que se llama a esto. Puede ser, aun cuando para nosotros, tengamos por cierto y averiguado que el hacer ruido, el despotricar y trenar contra esto y aquello, con el torpe fin de dificultar la vida del régimen en sus albores, vale decir, en sus primeros pasos, no sea en puridad otra cosa que un crimen de leso republicanismo al que tenemos la obligación de oponernos por la salud y el porvenir de España y de la República.

Ya estamos hartos y nos duelen los oidos de oir un día si y otro también, tanto y tanto despropósito como se lanzan desde esas tribunas con categoría inferior de tablado de feria.

Las mistificaciones sofísticas torturan nuestra conciencia limpia de auténticos republicanos. El espíritu del Catorce de Abril—que dicen ellos—tanto y tanto se trajo y se llevó, se lleva y se trae, que ya va siendo hora de llamar a las cosas por su verdadero nombre: republicanos, a los republicanos; socialistas, a los socialistas; e inconscientes agentes provocadores de la revuelta, a todos esos demagogos que andan sueltos, España adelante, soliviantando los ánimos de los sencillos e ingénuos ciudadanos que tienen la desgracia de creerlos aun...

Marco ANTONIO.

NECROLOGÍA

José Fraga y Fraga

Víctima de rápida cruel enfermedad, desapareció del mundo de los vivos, la pasada semana, el que fué competente procurador de los Tribunales, D. José Fraga y Fraga

El finado, localmente, fué miembro destacado del Partido Federal al que se adscribió con entusiasmo, juventud, talento y posición social, rompiendo con los convencionalismos de la tradición política de sus ascendientes familiares.

La conducción de su cadáver al cementerio—acto puramente civil—confirmó concluyentemente, el arraigamiento de las convicciones anticlericales del extinto amigo.

Descanse en paz y reciban sus familiares el testimonio de nuestro pésame sentido.

Imp. EL CORREO GALLEGO—11.207